



— COMENTARIO DE ERASMO BERNALES GAETE —

VOCES DEL ESPIRITU

(SONETOS DE MARIA GIACAMAN DE SFEIR).—

CON prólogos de Andrés Sabella, la inspi-
★ rada poetisa serrenense, María Giacaman
de Sfeir, nos entrega el volumen poético
VOCES DEL ESPIRITU. Contiene cuarenta y
dos sonetos de fina estructura, en donde la au-
tora discurre por los caminos de la ensoñación.

Tal como lo señala el prologuista, María
Giacaman se ha formulado un desafío. El so-
neto es de difícil construcción y son pocos los
que pueden salir victoriosos en esta faena.
Maruja, sin embargo, domina el oficio de la
creación lírica y es capaz de llegar a lo perfec-
to en este campo donde naufragar los que no
poseen la técnica y la raigambre anímica ne-
cesarias para resolver los problemas que el
molde plantea.

La poetisa, fina, exquisita, transparente,
va dejando esparcidos en este libro hitones de
su alma pura y luminosa. La bondad, la fe, el
amor a sus semejantes y la comprensión de
las humanas flaquezas, vibran en sus versos. El
lector puede sentir la oleada vigorosa del afecto
y la amistad sin retorcimientos.

"En horas de alegría o desconcierto,
tener para el amigo el pecho abierto,
y hacer propia su dicha o sus tristezas".

Respetuosa de los designios de Aquél que
preside y orienta los destinos del hombre, ex-
presa en su poema TERNURA:

"Quiero mirar como la noche muda
su sombra en claridad, no puesta en duda,
cuando el concierto universal se hermana".

"Quiero seguir por el camino, donde
mana tu efluviio que al amor responde
por ser tu esencia en la conciencia humana".

Su ilimitada generosidad y compasión por
el que sufre se vierten plenamente en ese ad-
mirable soneto titulado CARIDAD:

"¿Por qué esperar que llamen a tu puerta
si el paso adolorido es siempre lento?
¿Por qué esquivar mirando desatento
un rostro que conmueve y desconcierta?"

Sus anhelos de espacio y total renuncia-
ción se columbran con nitidez en POLEN DE

LUZ, donde, ante la certidumbre de la partida
inevitable, finaliza con este emotivo terceto:

"Para llegar donde quedó mi estrella,
alumbrando en la senda nuestra huella
que la luz de otros astros recibiera".

En cada uno de los eslabones de su poe-
ma, María Giacaman va aglutinando pensa-
mientos profundos, vertidos con elegancia y
plenitud. La sensibilidad de esta magnífica
poetisa está viva y palpitante en estas VOCES
DEL ESPIRITU. Con humildad y modestia, ras-
go no muy común en los poetas, ella dice:

"Pido a las musas para mi indulgencia
por haber pretendido, en mi ocurrencia,
darle forma y sonido al pensamiento".

Este libro nos sacude los racodos íntimos
de nuestras vivencias y nos deja el profundo
aroma de la verdad hecha poesía. El verso,
sincero y logrado, tiene la virtud de remover
las dormidas cuerdas de ese mundo escondi-
do que todos llevamos inmerso en la subcon-
ciencia. Estamos seguros que María Giacaman
seguirá la ruta señera y de cotidiano perfecio-
namiento que ha caracterizado a los cultivado-
res del arte de Polimnia en La Serena, la her-
mosa ciudad de los campanarios y los clarvies.
La Cuarta Región tiene justo motivo para enor-
gullecerse por ser la cuna de altos valores del
lirismo nacional. Su clima, la divulgación uni-
versitaria, su ambiente cultural, predisponen a
la noble labor artística en sus múltiples facetas.

María Giacaman se suma a la pléyade de
intelectuales que remarcan la trayectoria de la
literatura de esta patria que, en su valioso his-
torial de grandezas, exhibe con orgullo los ga-
lardonos de dos de sus hijos predilectos que ob-
tuvieron el Premio Nobel. Y, es preciso recalcarlo,
uno de ellos nació en la Cuarta Región.

Le auguramos a la prestigiosa autora de
VOCES DEL ESPIRITU los más resonantes
triumfos y laureles.

VALLÉNAR, Noviembre de 1977.—

El Día. La Serena. 12.XII.1977 p.2.

Voces del espíritu. [artículo]

FECHA DE PUBLICACIÓN

1977

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Voces del espíritu. [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile